

# Reseña

## Listening through the noise. The Aesthetics of Experimental Electronic Music (Joanna Demers)

LAURA SANGUINETTI

GITeV – Grupo de Investigaciones en Técnica Vocal  
Facultad de Bellas Artes – Universidad Nacional de La Plata

### DATOS DEL LIBRO

Fecha de publicación: 30 de julio de 2010

Editorial: Oxford University Press

Cantidad de páginas: 216

Primera edición en idioma inglés

ISBN-13: 978-0195387667

Las propuestas musicales de vanguardia, nacidas más como impulso crítico que por razones meramente artísticas, cuestionaron las reglas del sistema tradicional, dando origen a nuevas experiencias sonoras, que implicaron una reconfiguración en la forma de escucha.

Este cambio de perspectiva en la producción artística, sumado al avance tecnológico y comunicacional desarrollado durante el último siglo, fue la génesis de la música electrónica que reformuló los procedimientos compositivos y las formas del lenguaje. Nuevas poéticas que, reproducidas en una gran diversidad de géneros y subgéneros, desvanecieron los límites entre lo musical y lo no musical: una voz que tose o que gime, el ruido de máquinas industriales, o el cantar de los pájaros, se constituyen como arte sonoro, pero, ¿en qué se distinguen estos sonidos a los sonidos cotidianos, no artísticos?, ¿qué los enmarca dentro de los parámetros musicales?

Frente a la ruptura de las convenciones que delimitaban y contenían la noción de Arte, los filósofos contemporáneos anunciaron su final, idea ya planteada por Hegel en 1820 y aún discutida en nuestros tiempos, la cual se afirma no como extinción de una práctica sino de sus fundamentos estéticos. A qué llamamos arte, es el complejo dilema que circunda el presente libro, y que su autora, Joanna Demers, Doctora en Musicología y Profesora en la University of Southern California, tratará de dilucidar, sin perseguir una respuesta definitiva, sino de poner al alcance de la estética contemporánea, una guía de interpretación a las nuevas músicas.

El arte se ha transformado en una conceptualización del arte, donde el

pensamiento y la reflexión de sí mismo, se destaca por sobre la práctica; para interpretarlo, es necesario abordarlo desde una valoración filosófica de la praxis. Bajo esta premisa, Demers desarrolla este trabajo, a fin de desentrañar qué es la música electrónica, a qué llamamos música experimental, y qué las distingue de los sonidos no musicales. Focalizando su estudio en la escena musical desarrollada desde 1980 a la actualidad, y sin hacer revisionismo histórico ni sociológico (aunque se sirva del testimonio de los autores, y el análisis de obras y géneros musicales), presenta una reflexión teórica sobre el arte de nuestros tiempos, estudiando los procedimientos compositivos y el tratamiento del sonido como materia conceptual y estructural. La esencia de la estética de las músicas actuales, radica en discernir entre un sonido artístico de aquel que no lo es. Para la autora, esto requiere una escucha consciente, de interés apreciativo: percibir el sonido como significante dentro de un contexto artístico, difiere de la escucha cotidiana, despojada del sentido de lo “bello”.

En los últimos años, dentro de la denominada música electrónica, han proliferado una multiplicidad de géneros y subgéneros, que difieren en sus procedimientos, principios o materialidades. Demers afirma que es útil la categorización de la música, porque funciona como contrato social entre creadores y oyentes, estableciendo un conjunto de pautas que pueden orientar la experiencia auditiva. Así, procediendo a la clasificación en metagéneros, se estructurará el libro en tres secciones, diferenciadas de acuerdo a cómo opera el sonido y cuáles son sus estrategias para la obtención de significado: como signo, objeto y situación.

La primera sección, Sign, alude al empleo del sonido como signo, en una relación entre significado y significante, investigando cuánto del contenido semántico de un sonido puede ser manipulado. La música concreta rompe con la semiótica tradicional, proponiendo la escucha reducida, donde el sonido debe apartarse de la percepción referencial, y constituirse en su expresión abstracta. La corriente post-schaefferiana, en cambio, trabajan las asociaciones externas como aspectos integrales en sus obras.

En oposición a la tendencia francesa, se desarrolla el principio de la electrónica alemana, que crea música a partir de sonidos puros, es decir, generados por la síntesis de señales producidas electrónicamente. La Parte II del libro, denominada Object, describe esta forma de creación, donde el sonido funciona como objeto, como entidad sin preexistente contenido semántico, prevaleciendo su materialidad, como producto maleable posible de construcción, reproducción, o destrucción.

Seguidamente, en la tercera parte titulada Situation, examina el tratamiento del sonido que aborda el tema del espacio, desde el ámbito y la forma de realización de la escucha. Analiza la música ambiente, la composición de paisajes sonoros y las grabaciones de campo, estudiando la recreación de espacios físicos o metafóricos que sitúan al espectador.

Cabe destacar que en cada una de estas secciones, se profundiza en los diferentes estilos que se agrupan dentro de la electroacústica, la electrónica y el arte sonoro. Encuentro conveniente esta descripción de géneros a través de sus obras y sus protagonistas, que sin ser mera enunciación, resultan una herramienta que amplía nuestro bagaje de conocimiento. De esta manera, la autora no solo expone las diferencias estilísticas, sino que reconoce los puntos en común que tienen entre sí, posicionándonos frente a la variedad musical desde un mismo punto de escucha reflexivo.

Además de examinar y repensar la música de nuestro tiempo, el libro aporta un glosario técnico, que asiste al lector, ampliando conceptos propios de la materia. A su vez, es destacable, y a mi criterio, beneficioso, el listado discográfico que se adjunta a la teoría, y que sirve tanto para difundir obras y artistas, como para actualizar y expandir la apreciación del público.

En materia de lo vocal, distinguir las propiedades de la voz como material sonoro, alejado de su referencialidad con lo humano y su vínculo con la palabra, abre un campo vasto de posibilidades sonoras y comunicacionales. Esto implica un posicionamiento nuevo, en relación al tratamiento de la voz tradicional, frente a la escucha, la aplicación y la interpretación de lo vocal.

La fuerte tradición de las obras vocales, ligada a lo lírico, al bel canto, a la construcción de melodías vinculadas al texto, aún hoy predomina en los circuitos culturales e instituciones formadoras, por sobre las producciones consideradas “contemporáneas”, poniendo de manifiesto una brecha aún por saldar, frente a las poéticas de los lenguajes contemporáneos. Considero que como hacedores e intérpretes del arte, debemos reflexionar sobre las diversas formas del quehacer creativo, en pos de encontrar las herramientas que nos sitúen en forma consciente y activa frente al análisis, la crítica y la producción artística.

Recomiendo la lectura de un material rico e interesante como el que ofrece *Listening through the noise*, ya que, en mi opinión, constituye un material que no solo instruye sino que además promueve y contribuye a redefinir la noción de arte, y a integrar a un público dispuesto a lo que la coyuntura musical ofrece.